

prefacio

Este libro es una respuesta posible a los muchos casos de Niños de esta Era que he ido conociendo, así como una ayuda para sus padres, muchas veces completamente perdidos y para algunos profesores desesperados. Espero, además, que sirva de mensajero que llegue a todos los que no he podido conocer ni auxiliar.

El planeta se encuentra en evolución y con él toda la humanidad y en especial los frutos más jóvenes, que solicitan nuevas reglas, nuevo entendimiento, nuevos métodos y sobre todo, mucho corazón.

Si los miramos como seres que ya han vivido, que regresan después de nosotros y que por lo tanto están más evolucionados, tendremos la valentía de admitir que estos niños no son tan sólo resultado de la educación, el entorno o la herencia. Podremos aceptarlos como seres con experiencia y con los que intercambiar sabiduría y conocimiento.

Esperemos a que los adultos que les rodean estén dispuestos a cambiar y a comprender. Esta nueva manera de abordar a los más pequeños podrá parecer chocante. Sin embargo, está demostrado que si seguimos basándonos en las enseñanzas que nosotros recibimos. No será posible convivir eficazmente con ellos.

En este libro presentamos las características principales de la vibración energética Índigo, estructuras necesarias para comprender lo que formará parte de la Nueva Humanidad, de la Nueva Tierra.

Aprenderemos lo que significa Autoestima y Amor. El pote de oro que se encuentra al final del Arcoiris está esperándole en el centro más puro de su corazón. Allí está la realización que tanto buscamos.

Aquí encontrará los temas más importantes para todas aquellas familias con las que he tenido la oportunidad de trabajar.

Otros temas, aunque a primera vista parezcan ajenos al asunto, son en verdad una posibilidad a modo de *zoom* de comprender lo que somos, de dónde venimos, el camino que ya hemos recorrido y hacia dónde podemos dirigirnos. Además, veremos de qué forma estos niños encajan en el actual panorama y cómo son decisivos para nuestro proceso de transformación y del planeta.

Aporto también algunos consejos prácticos que suelo utilizar con “mis niños” durante las clases y que se revelaron en su día como herramientas útiles y efectivas para el progreso individual de cada uno de ellos.

¡Una bendición para todos!

2

Los niños Índigo

Los niños Índigo se han encarnado en este tiempo por una razón muy sagrada. Representan el nacimiento de una nueva sociedad, una nueva especie.

Son una alerta para el ser humano que se está autodestruyendo. Vienen cargados de honestidad, cooperación y amor. Cuando alcancen la edad adulta nuestro mundo será diferente.

La ciencia puede medir y sopesar muchas cosas, demostrando diversas facetas de la existencia pero lo cierto es que, hay aspectos actuales e innovadores de la realidad que son indemostrables. Tengamos paciencia, observémoslos sin sacralizarlos.

Estos niños, como nosotros, han venido a trabajar aspectos que les permitan dar un paso adelante en su propia evolución.

Son niños tan terrenales como sus padres. Lo que los diferencia es su tarea espiritual de provocar cambios en la humanidad, de enseñarnos a encontrar la Felicidad, la Paz y el Amor. En verdad, todos buscamos estas características desde hace mucho tiempo, pero con ellos vamos a aprender que éstas están dentro de cada uno de nosotros y que deben ser desarrolladas. Nos han enseñado lo contrario, que la Felicidad solo se alcanza por factores externos. Esto no es cierto. Si la Felicidad no está en usted, poco importan los otros factores, nunca será feliz. Si oye a su Índigo, se lo explicará, aún más, le dará ejemplos de eso.

Los Índigo poseen una vibración energética que les proporciona grandes dosis de intuición, capacidades telepáticas, cualidades

de prever el futuro y conocimientos sobre el pasado. Reconocen asimismo la presencia de seres etéreos, Devas, Gnomos, Ángeles y Duendes, habitantes de otros reinos que nos rodean. Tienen la capacidad de ver los espectros de la luz, las auras, de oír cualquier tipo de sonido y manifiestan una gran hipersensibilidad táctil. Algunos, incluso, nacen con el don natural de la curación.

Nacen en todas las clases socioeconómicas y se caracterizan por poseer un estado de consciencia más evolucionado que el de la mayoría de los adultos. Definitivamente, tienen ojos grandes, penetrantes, capaces de indagar más allá de la retina y de llegar al Alma. Comen poco y algunos son vegetarianos porque no toleran la carne.

Estos niños no aceptan ni la imposición ni la autoridad, rechazan la manipulación, la falsedad y la falta de honestidad. No admiten, bajo ningún concepto, los viejos trucos disciplinares que sus padres les intentan imponer, infundándoles sentimientos de culpa y de miedo. Hay una serie de palabras clave que deben ser inculcadas de acuerdo con la edad biológica terrena. No obstante, no se sorprenda si observa rasgos y actitudes propios de un adulto de 900 años. Es necesario entender esta dualidad y trabajar con ellos comprendiendo la faceta que presentan en cada momento.

El Índigo se encuentra íntimamente conectado con la utilización de la 3ª visión o del chakra asociado a ella. Ve y oye más allá de lo normal y de lo que es común para usted. No le infravalore por esto. Puede presentar temporalmente, miedo a la oscuridad, insomnio, pesadillas y miedos nocturnos. Ayúdele a normalizar este estado de agitación y crecerá sin recelos.

Intente aprender y enséñele enseguida (independientemente de su credo o confesión) que puede pedir la protección de la fuente Divina. En todos los casos, solicite siempre la ayuda del Arcángel Miguel. Se sorprenderá de la cantidad de niños que están familiarizados con este Ser de los cielos.

Los niños que reciben una educación espiritual depositan una total confianza en sus padres y en sí mismos, ya que saben que, incluso cuando no están presentes físicamente, la conexión esta-

blecida entre ellos sigue existiendo. Sienten los hilos energéticos que les une. De otra forma se pueden sentir confusos, perdidos ante la vida, llegando a verse a sí mismos como extraterrestres dentro de la familia.

Hasta el primer año de vida, el lenguaje esencial debe ser el del amor, el afecto y la atención. Se les debe tocar, abrazar, transmitir seguridad. También es necesario jugar con ellos, despertando sus sentidos para el “aquí y ahora”. Después, entre el primer y segundo año, se destacan deseos de libertad, respeto y estímulo. Durante esta etapa experimentan el desapego de los padres. Debemos evitar condicionarles a través del miedo. Que el niño no asocie el dolor con el mal o la debilidad. Deje que aprenda sus propias lecciones y estará en paz. Se mostrará interesado en probar un poco de todo, ya que sus ansias de conocimiento y su curiosidad son veloces e incesantes. Si no se les estimula en este sentido, no habrá espacio para el crecimiento físico ni espiritual.

Mérito, explorar y aprobar son palabras clave entre los 2 y los 5 años, época en la que el menor pasa del “Yo” al “Yo puedo”. Si se le reprime y no se le motiva, se puede convertir en un adulto incapaz de enfrentarse a los desafíos de la vida.

Entre los 5 y los 8 años, el niño ya asimila conceptos más abstractos. Por eso se le pueden inculcar términos como “dar”, “repartir”, “aceptar”, “verdad”, “no juzgar”. A estos niños les encanta dividir y compartir cuando sienten amor. No les enseñe que es necesario perder o hacer algo a cambio, porque en tal caso no aprenderán el verdadero significado de la entrega. Es prioritario que sepan la verdad sobre ellos mismos y sobre los que le rodean. Deben aprender que la verdad se acompaña de un sentimiento agradable y no considerarla como el precedente de un problema.

Después, entre los 8 y los 12 años, cuando ya han dejado de ser unos niños, pueden familiarizarse con el funcionamiento del medio que les rodea. En esta etapa, las palabras clave son, “juicio”, “independencia”, “discriminación” y “reflexión”. Entre los 12 y los 15 años, el adolescente exige que sus padres utilicen términos como “experiencia”, “libertad”, “responsabilidad” y “estar alerta”.

Estos niños traen una vibración acorde con la vibración más actual del planeta, vienen a ayudar a aumentar la vibración general del planeta y de todas las entidades vivas o no. Pero lo que traen no es algo extraño, está dentro de cada uno de nosotros, tan sólo debemos trabajarlo y desarrollarlo.

Podemos perder el miedo, que es una energía de baja vibración y genera bloqueos. Cuando la humanidad comprenda este simple cambio, aceptará la vida como los niños, de una forma abierta y sencilla. El corazón se abrirá. Trabajar esto puede no ser fácil, pero una vez que empieza, le conectará de inmediato con la luz, la paz y la felicidad.

Las escuelas, los colegios y otros centros educativos deben estar atentos para reconocer la presencia de niños Índigo en las aulas. Estos no se adaptan ni responden a los métodos de enseñanza tradicionales. Aprenden de una manera reflexiva, creativa y activa y no tanto a través de la memorización. Cuando se les somete a los métodos más tradicionales se dispersan con mucha facilidad durante las clases, se cierran en sí mismos y parecen estar ausentes, sin conseguir un progreso en el aprendizaje. ¿TDA (trastorno por déficit de atención)? No es de extrañar que muchos de estos niños sean clasificados como “niños problemáticos”. En la mayoría de los casos no se adaptan al sistema tradicional y son estigmatizados, asociándolos a trastornos del comportamiento o del aprendizaje.

Llegados a este punto, los niños, que pensaban que los adultos estaban ahí para enseñarles y protegerles, se dan cuenta de que, la vida adulta puede ser complicada y estar mal organizada. Entonces se sienten inseguros e inestables a la hora de seguir las palabras y las enseñanzas de los mayores.

A veces presentan una sensibilidad especial ante los sonidos, el ruido y los aparatos electrónicos, los cuales, a pesar de que nuestros sentidos no les presten mucha atención emiten ondas de vibración constante. Hablo de teléfonos móviles, televisores, etc. Aun estando a cierta distancia, el niño tiene un gran poder para sentirlos y oírlos y este es un factor a tener en cuenta, ya que parte de su hiperactividad puede deberse a eso. Este tipo de sonidos

pueden ocasionarles muchas molestias, pues su extremada sensibilidad hace que perciban todas estas ondas con una intensidad muy superior a la de la mayoría de las personas.

En algunos casos no son capaces de explicar las molestias de esta forma de interactividad, por eso los padres deberán estar atentos a estos fenómenos. Por último, es necesario mencionar que con su proximidad los niños pueden interferir en el sistema de estos aparatos, llegando a provocar averías en tostadoras, ordenadores, relojes, etc.

Vamos a hablar un poco sobre el tipo de ropa que les gusta llevar. Preste atención, sobre todo si su hijo ya ha tomado algún berrinche cuando usted le ha intentado poner alguna pieza de ropa, principalmente invernal. La ropa de invierno suele estar fabricada esencialmente con fibra, que es muy económica y está de moda. Los niños Índigo son alérgicos a este tipo de materiales. Si el pequeño coge una rabieta en pleno invierno y se empeña en ponerse ropa de verano, es posible que la razón esté en la ropa. Otra explicación puede tener que ver con la especial circulación de la energía que hay en ellos y que explica que muchos nunca tengan frío.

Los tejidos sintéticos interfieren en las energías y pueden irritar la piel, primera vía de contacto. Además, también provocan alergias y alteran la disposición energética, con los consiguientes cambios de comportamiento y de humor que ello conlleva. Intente utilizar tejidos naturales, como el algodón orgánico. Esté atento, les gusta la ropa cómoda.

Son muchos los consejos que podríamos darles a los padres de un niño Índigo. Lo esencial es que necesitan apoyo y cariño. Vivir en un hogar confortable lleno de amor y comprensión. ¡Podemos aprender tanto de ellos!

No se conforman fácilmente con la autoridad. ¿Recuerda cuando usted era niño y le castigaban o le llamaban la atención por cosas que le parecían tan divertidas, útiles y prácticas? ¿Ya lo ha olvidado? Cuando nos hacemos adultos tenemos cierta tendencia a actuar como figuras autoritarias. El autoritarismo sin embargo, no hace de nosotros buenos adultos cariñosos que saben estar

en sintonía con todo lo que les rodea. Estos niños perciben muy rápidamente a los mentirosos, a los menos rectos y a los infelices que hay en este planeta. No importa qué relación mantengan con ellos, pueden ser padres, madres o profesores. Cuando están cerca de una persona así (aunque tan sólo la hayan visto una única vez) son capaces de realizar un *scan* automático que les ofrece aspectos incluso desconocidos para el propio adulto.

Poseen poderes telepáticos y un psiquismo muy evolucionado. Se comunican entre sí a través de algo que los adultos no conocen porque no han practicado. Mantienen una red de comunicación.

<http://www.whatthebleep.com>

Estos niños no son extraterrestres, tan sólo tienen otras capacidades. Vienen a decirnos de manera contundente que no debemos hacer pactos con una sociedad decadente y que el cambio depende de todos y cada uno de nosotros.

Están entre nosotros para darnos ejemplos de Amor porque si mira a su alrededor verá que tales ejemplos son escasos. Procure comprender y ayudar. Este es el gran reto para los padres, profesores y familiares de estos niños.

<http://indigothemovie.com/index2.html>